

Article

¿Adónde se habrá metido Mafiopoli? Las mafias italianas según *La Gente d'Italia*

GABRIELE PAOLO SMERIGLIO¹

Abstract. Generalisations can never tend to be exhaustive, nor can they claim to represent all subjectivities and the diverse and consequent political-ideological narratives that are part of them. But they also describe social and behavioural propensities present in the cultural folds of a specific social group. The role of newspapers, sounding boards for certain ethnic, political, economic and social sentiments, is fundamental to study the rapid consumption of these communicative processes whose contents end up being internalised even before they are processed. Beyond the level of scientific substance of which they are composed. In relation to the treatment of Italian mafias in the press, this manuscript aims to analyse, based on a selection of articles published between 2018 and 2022, the narratives produced by “La Gente d’Italia”, an Italian-language ethnic newspaper based in Uruguay, on the combination between persistence and change, between maintaining consolidated structures and adapting to the changes in the economic and social context in which the mafia is present today.

Keywords: mafia, Italy, Uruguay, ethnic press, La Gente d’Italia.

Resumen. Las generalizaciones nunca pueden tender a ser exhaustivas, ni pueden pretender representar todas las subjetividades y las diversas y consecuentes narrativas político-ideológicas que forman parte de ellas. Pero, igualmente, describen propensiones sociales y de comportamiento presentes en los pliegues culturales de un grupo social específico. El papel de los periódicos, cajas de resonancia de determinados sentimientos étnicos, políticos, económicos y sociales, resulta fundamental para estudiar el rápido consumo de esos procesos comunicativos cuyos contenidos acaban siendo interiorizados incluso antes de ser procesados. Más allá del nivel de sustancia científica de la que se componen. En relación con el tratamiento de las mafias italianas en la prensa, este manuscrito se propone analizar, a partir de una selección de artículos publicados entre 2018 y 2022, las narrativas que produce “La Gente d’Italia”, periódico étnico de lengua italiana con sede en Uruguay, sobre la combinación entre persistencia y cambio, entre mantenimiento de estructuras consolidadas y adaptación a los cambios del contexto económico y social en el que está presente que vive hoy la mafia.

Palabras clave: mafia, Italia, Uruguay, prensa étnica, La Gente d’Italia.

¹ Universidad de Granada (España). E-mail: gasmeriglio@correo.ugr.es

El término “mafia” (china, albanesa, turca, colombiana) se refiere hoy con mayor frecuencia a fenomenologías y/u organizaciones criminales de carácter étnico, es decir, que conservan estrechas referencias a las especificidades de las sociedades y culturas nacionales, regionales, locales, incluso cuando pasan a conquistar el mundo, cuando pasan a perpetrar sus fechorías en contextos más ricos.

(Lupo, 2002, pp. 17-18; Trad. por el autor)

1. Introducción

La mafia se encuentra en la clase dominante, en el Estado, en la economía capitalista en general. Su punta más avanzada se encuentra en todos los sectores de la sociedad: en las instituciones, en las altas finanzas, en el sector terciario y en la agricultura. Las distintas organizaciones criminales, originalmente presentes sólo en el sur de Italia, controlan hoy amplias zonas de toda la península, haciendo negocios con los partidos políticos que se alternan en el poder político y con los grandes empresarios presentes en el territorio. La evolución histórica, económica y social específica del Sur, que hoy se traduce en desindustrialización y subdesarrollo, unida a las frecuentes inyecciones de dinero público destinadas oficialmente, por ejemplo, a las campañas electorales y a las elecciones, han convertido a las mafias en el equivalente de las sociedades anónimas, multinacionales armadas que invierten libremente en amplias zonas del planeta.

En la actualidad, las mafias han aumentado considerablemente su influencia en la dimensión política y económica transnacional. A las prácticas clásicas de infiltración en las instituciones y administraciones públicas, extorsión y narcotráfico, han añadido sus intereses en la sanidad pública – centro del intercambio clientelar, con concursos amañados y adjudicación indiscriminada de diversos tipos de puestos de trabajo a cambio de votos – y en la gestión de los contratos públicos. La constante aplicación de las políticas de privatización también permite a las mafias aumentar su injerencia en los sectores de la sanidad privada y la eliminación de residuos.

No falta la explotación de la inmigración ilegal, especialmente en el campo, y la especulación con los fondos de la UE y los planes de infraestructuras regionales (Balsas, Messina y Smeriglio, 2021). En este último ámbito, los intereses incluyen los fondos públicos y la oportunidad de blanquear dinero. Y aunque no faltan las proclamas gubernamentales, a todos los niveles, sobre la lucha contra el crimen organizado y la infiltración de las mafias en las instituciones, la práctica muestra una total falta de voluntad por parte de los más altos representantes del Estado para hacerlo. En lugar de poner en marcha planes de desarrollo, empleo e industrialización para el Mezzogiorno y abordar realmente la cuestión del sur, a menudo optan por “salvar” los suburbios mediante la gentrificación y la militarización del territorio. De este modo, la alternativa al desempleo seguirá siendo a menudo el enrolamiento en las filas de las organizaciones criminales, que inevitablemente aumentarán su poder económico y su arraigo en el territorio.

Hoy en día, escribir de la mafia y sobre la mafia es arduo, sobre todo en un contexto en el que una hiperinflación discursiva dedicada a ella dificulta, en primer lugar, la comprensión del significado de esta expresión. Balsas (2021) lo menciona en su trabajo sobre la cobertura de noticias sobre las mafias italianas en “Clarín” entre 1997 y 2020: “Podría argumentarse que la noción misma de mafia – su origen histórico, su(s) área(s)

de influencia(s) geográfica, el conjunto de actividades (i)lícitas que lleva a cabo, su estructura de poder, etc.– no está suficientemente delimitada en la agenda pública local y termina siendo con frecuencia banalizada y asimilada a cualquier forma de clientelismo o corrupción” (p.1036). El mismo fenómeno se observa al analizar los artículos dedicados a las mafias italianas en la versión online de “La Gente d’Italia”, un ejemplo de la prensa étnica italiana en Uruguay.

“La Gente d’Italia”, creado por Maria Josette Caprio y Domenico Porpiglia, apareció por primera vez en el año 2000 en Miami como publicación mensual, antes de convertirse en semanal y finalmente en diario. Desde el 15 de abril de 2005 hasta el 24 de agosto de 2012 el periódico se publicó conjuntamente con “Últimas noticias”, un diario local bajo la égida del “Grupo Empresarial de la Unificación”, ya dirigido por el reverendo Sun MyungMoon, fundador en 1954 en Seúl de la Iglesia de la Unificación, un ferviente anti-comunista a la cabeza de un imperio mediático multimillonario centrado en el conservador Washington Times y otros periódicos en Corea del Sur, Oriente Medio y Sudamérica (Sergi, 2014). A partir del 1 de septiembre de 2012, pasó a distribuirse con *La República*, y posteriormente con *El País*. Hoy en día, está disponible sobre todo en línea.

2. Metodología

La voz “mafia” en el buscador de la versión digital del Diario incluye 446 resultados. Para acotar el espectro y tratar de acceder a las noticias que realmente abordaban el tema de las mafias como organizaciones mafiosas, se procedió a buscar todas aquellas noticias que incluían la palabra clave “mafia”, más uno o varios términos relacionados con organizaciones criminales originarias de la península italiana: “cosa nostra” – a menudo denominada genéricamente como “mafia” o “mafia siciliana” por “La Gente d’Italia” –, “ndrangheta”, “camorra” y “sacra corona uñita”. Se analizaron un total de 55 artículos, publicados entre el 20 de febrero de 2018, primer año en el formato consultado, y el 23 de octubre de 2022.

El análisis del corpus, siguiendo las indicaciones de Balsas (2021), según la cual “es tan importante lo que se dice como lo que no se dice. Y hasta lo que se dice sin querer decir” (p.1037), se centró más en los elementos paratextuales. Sin embargo, algunos fragmentos de los artículos inspiraron reflexiones en las que decidimos centrarnos. Una primera observación cuantitativa del análisis lexical pone de relieve que las diez palabras más frecuentes son: “Italia”, “mafia”, “mondo”, “ndrangheta”, “criminali”, “camorra”, ex aequo “italiana” y “vita”, “mafie”, a la par “social” y “droga”, “italiani”. Además, entre las primeras 30 se destacan “Stato”, “clan”, “società”, “politica”, “repubblica”, “presidente”, “boss”, “traffico”, “famiglia”, “giustizia”, “capo”, “antimafia”, “governo”. Todos ellos términos que ponen de manifiesto, más allá de las estrategias discursivas de los redactores o testigos individuales, la estrecha relación entre las mafias y el Estado.

3. “La nostra peste”

En cuanto a la elección de subjetivemas y expresiones sobrecargadas de juicios de valor, los artículos del corpus analizado denotan una clara voluntad por parte de “La Gente d’Italia” de amplificar una espectacularización del fenómeno mafioso propia de un

periodismo que también se esfuerza por aparentar, además de transmitir información. Véase los casos: “Los tentáculos de la ‘piovra’ Mortal, envolvente, mortal.”²; “Nuestra peste”³; “comunicaciones, oscuras y llenas de prepotencia”⁴; “situación enredada [...] mezcla fétida de política y poder [...] Las interceptaciones telefónicas son ciertas: el magistrado no le gusta a la peor escoria”⁵; “terrible y dramática fuerza económica [...] 500 mil millones de la ‘ndrangheta, la camorra y la mafia siciliana para dañar nuestras vidas y nuestro trabajo, el medio ambiente en el que vivimos, nuestra salud, el futuro de nuestros hijos. Riqueza absurda de la mafia para morir de la mafia”⁶. Además, al igual que en otras investigaciones (Balsas, 2021), se exaltan las actuaciones jurídico-policiales como las mayores receptoras y poseedoras de importancia y responsabilidad en la lucha contra las mafias: “225 mil interceptaciones para desenmascarar el juego sucio de los grupos ultra de la Juventus. [...] Es el clamoroso y magnífico resultado de una operación policial llevada a cabo por sorpresa y en plena noche en Turín. [...] de sus sórdidos compañeros [...] Una compañía de malvados chantajistas y extorsionistas. [...] Medidas incuestionables, fuera de esto ya. [...] Una vez destapada la olla, se produjo un hedor nauseabundo de suciedad [...] Y a la fiscalía de Turín, que quitó los velos de una enorme suciedad, perpetuada en nombre del apoyo al equipo. En este caso, nunca del corazón, sino de la arrogancia, la violencia, la suciedad y el enriquecimiento escuálido indebido.”⁷.

Asimismo, también en el caso del periódico uruguayo, no faltan las referencias cinematográficas ya que hablar de mafias vende (Mangiameli, 2016) y hablar de cine de mafias vende aún más: “Presentes y nefastos en todo, usura, drogas, extorsión... [...] violencia, opresión, dinero, enchufes [...] ferocidad espeluznante [...] y gente, pobres desgraciados [...] Una vorágine en la que el clan se apoderó de todo y de todos [...] para alimentar el asqueroso negocio del clan [...] Territorios convertidos en antros de venta de drogas, al estilo Gomorra [...] la banda obligada a tocar las notas de El Padrino para celebrar al “zio Vittorio”⁸.

Las imágenes que acompañan a los artículos incluyen fotos relacionadas con las incautaciones de droga; la “vieja” y la “nueva” mafia; los casos judiciales; las detenciones; la violencia; los identikit policiales; la corrupción. Las dos imágenes que pueden considerarse de gran impacto tienen como protagonistas a armas y a Rocco Morabito, miembro destacado de la ‘ndrangheta. Sin embargo, ninguna imagen está protagonizada por mujeres.

4. In redazione con *La Gente d'Italia*

La Gente d'Italia en su periódico en línea cita a menudo documentos institucionales italianos, en algunos casos apenas se les puede llamar artículos, ya que no son más que una referencia constante a lo dicho y escrito por otros. La ‘ndrangheta es citada como la organización mafiosa más poderosa: “La ‘ndrangheta supera a la Mafia y a la Camorra:

² *La Gente d'Italia*, 25 de septiembre de 2018; Trad. por el autor.

³ *La Gente d'Italia*, 3 de marzo de 2020; Trad. por el autor.

⁴ *La Gente d'Italia*, 17 de abril de 2021; Trad. por el autor.

⁵ *La Gente d'Italia*, 12 de mayo de 2020; Trad. por el autor.

⁶ *La Gente d'Italia*, 30 de noviembre 2020; Trad. por el autor.

⁷ *La Gente d'Italia*, 17 de septiembre de 2019; Trad. por el autor.

⁸ *La Gente d'Italia*, 21 de septiembre de 2021; Trad. por el autor.

se ha convertido en la organización criminal más poderosa y peligrosa de Italia. Alarma desde el DIA: las *cosche* calabreses han invadido el país y el resto del mundo. Mientras que la “Cosa Nostra” está más débil y dividida y los clanes de Campania están cada vez más machacados. El peligro número uno para el Estado italiano viene de Calabria. [...] Como testimonio de la presencia de bases y coberturas en América Central y del Sur, cabe recordar las recientes capturas de destacados exponentes de la ‘ndrangheta en Costa Rica, Santo Domingo, Argentina, Brasil y Uruguay. Emblemático es el caso de Rocco Morabito, [...] que se convirtió en el “rey de la cocaína” en Milán, condenado a 30 años de prisión, fue descubierto por primera vez en septiembre de 2017 en Uruguay, en Punta del Este. Pero dos años después, en junio de 2019, justo cuando el *Tribunale penale d'appello dell'Uruguay* había confirmado su sentencia de extradición a Italia, el *boss* había logrado escapar estrepitosamente de la cárcel “Central” de Montevideo. El pasado mes de mayo, los carabinieri localizaron y esposaron a Rocco Morabito en el norte de Brasil, en Joao Pessoa, donde llevaba una vida fastuosa, entre playas doradas, clubes y restaurantes de lujo”⁹.

Un poder reticular transnacional que no conoce límites, tal y como se desprende del artículo “OBSERVATORIO ITALIANO. Dubái: ¿el paraíso de los *superlatitanti* italianos se cierra?”¹⁰; de una mafia “actualizada” para la que el autor del artículo improvisa soluciones políticas en una especie de manifiesto geopolítico impuesto al lector: “La mafia *stragista* ya no existe: ahora existe la mafia *mercataista*. Y ya ha invadido toda Europa [...] la criminalidad organizada moderna de matriz transnacional. Las mafias italianas están ahora tan evolucionadas que utilizan los sistemas legales para ocultar y blanquear su dinero sucio. [...] La razón principal de la infiltración de estas organizaciones criminales es que la acción preventiva y represiva dentro de la UE es competencia exclusiva de cada uno de los Estados miembros. [...] La lucha contra las mafias en Europa aún debe construirse dando respuestas a las diversas lagunas que han existido durante demasiado tiempo. La mafia *stragista* ya no existe, pero existe la nueva mafia *mercataistica* que es mucho más peligrosa y letal. Estoy convencido de que el punto de partida de este tipo de lucha es un nuevo 416 bis europeo. [...] La única manera de conseguir una legislación penal de ámbito europeo contra la delincuencia organizada, que supere todos los obstáculos, políticos y jurídicos, y se ejerza de forma democrática y legal, es completar el proceso de integración europea dando el “salto federal” hacia un Estado federal europeo, una institución con un poder de coacción controlado por un parlamento verdaderamente democrático y un gobierno políticamente responsable”¹¹.

Son varios los artículos¹² que hablan de una mafia “nueva”, “actualizada”, “empresarial”. De hecho, no es un tema nuevo en la literatura científica. En 1983, Pino Arlacchi hablaba de una “nueva” mafia empresarial, producto del desarrollo industrial y completamente diferente de la “vieja” mafia tradicional. Diego Gambetta (1992) se refería a la mafia siciliana como una industria de la protección privada. Gambetta considera a la mafia como una industria, dedicada a una actividad específica de comercio de protección. Este enfoque es funcional tanto para explicar su nacimiento y desarrollo como para mostrar sus características peculiares, es decir, es la ausencia de un contexto de confianza lo que juega

⁹ *La Gente d'Italia*, 1 de octubre de 2021; Trad. por el autor.

¹⁰ *La Gente d'Italia*, 3 de septiembre de 2021; Trad. por el autor, mayúsculas originales.

¹¹ *La Gente d'Italia*, 6 de septiembre de 2021; Trad. por el autor.

¹² *La Gente d'Italia*, 26 abril de 2021; 15 de noviembre de 2021; 17 Aprile 2021; Trad. por el autor.

un papel clave en el desarrollo de esta industria. Cuanto mayor es la incertidumbre y la inestabilidad del mercado, mayor es la necesidad de recurrir a la garantía de la mafia para que las transacciones tengan éxito. La fortaleza de la industria de la protección parece estar ligada a la desconfianza del entorno general, por lo que el mafioso acaba ofreciendo un bien que algunos compradores consiguen consumir con beneficio, para luego negárselo a otros. Considerar a la Mafia como una industria no es una novedad, pues ya en 1876 Leopoldo Franchetti (1925) la describió como una industria de la violencia.

Las manifestaciones de paternalismo continúan también en cuestiones ideológicas, como el papel del Estado y, por tanto, la definición de la Mafia y su relación con éste. El resultado es una receta “justicialista” y represiva. “Por mafia (o mafias) en el sentido más amplio entendemos una especie de constelación criminal en la que se agregan todas las organizaciones criminales que constituyen un anti-Estado dentro del Estado, utilizando principalmente la intimidación, el chantaje, la extorsión y el asesinato como instrumentos para su afirmación... [...] existe en Italia una especie de patología sistémica, que se refiere a la defensa de los bienes fundamentales de la vida y la propiedad, de la que son responsables las fuerzas de seguridad: ¿cómo es posible sentirse protegido por los servidores del Estado que han sido sustancialmente desarmados frente a una impunidad cada vez más feroz y fanfarrona de la delincuencia nacional e importada? [...] no por la insuficiencia numérica de las fuerzas de seguridad [...] sino por la falta [...] de poderes de prevención, disuasión y represión, análogos a los de sus fuerzas homólogas que operan en otros países libres, donde la energía de la disuasión nunca ha puesto en cuestión la estabilidad de las instituciones democráticas, sino que, por el contrario, las ha reforzado. [...] Siguiendo este camino, se ha consolidado progresivamente un sustancial desempoderamiento de la fuerza policial, que no ha sido formalmente desarmada pero que de hecho no puede defender a la comunidad sin arriesgarse a ser procesada.”¹³.

Aunque el tópico de que la mafia representa el “anti-Estado” no pasa de moda, las acciones gubernamentales e institucionales destinadas a favorecer a las organizaciones criminales dicen lo contrario. Todas las leyes y “reformas” promulgadas por los distintos gobiernos italianos, tanto nacionales como locales, así como las investigaciones judiciales contra importantes figuras políticas lo certifican. Por otro lado, desde el gobierno central y los gobiernos regionales se hacen leyes cuyo objetivo final es golpear los derechos de los trabajadores y del pueblo en general y que no hacen más que consolidar las mafias. Parece más bien que la mafia necesita al Estado para proliferar su naturaleza parasitaria. El Estado, por su parte, necesita periódicamente alimentar a la opinión pública, a los justicialistas y a los legalistas con algunas condenas – véase el caso de Salvatore Cuffaro –, pero, a finales de cuentas, se ahorra el pez gordo. Por último, Marcello Dell’Utri, mano derecha de Silvio Berlusconi. Por otra parte, como reveló Tommaso Buscetta al juez Falcone: “No creo que el Estado italiano tenga realmente la intención de luchar contra la Mafia” (Padovani, 1993, p. 44; Trad. por el autor).

El periódico aborda las relaciones entre la mafia y la política, sin mostrar ningún reparo cuando es necesario nombrar a los protagonistas:

La Direzione Distrettuale Antimafia di Reggio Calabria detuvo a 65 personas, entre ellas el consejero regional de Fratelli d’Italia, Domenico Creazzo [...]. Junto a él, dirigentes históricos de la

¹³ *La Gente d’Italia*, 30 de abril de 2021; Trad. por el autor.

‘ndrangheta, elementos de la cúpula y afiliados de una “local” dependiente de la cosca Alvaro de Sinopoli, considerada entre las más activas y poderosas de toda la organización criminal. Pero esto no es el final. El fiscal pide autorización para proceder a la detención del senador de Forza Italia Marco Siclari, también implicado en la operación. Para el senador calabrés, el presunto delito es el intercambio electoral político-mafioso. Habría sido Giuseppe Galletta Antonio, médico y ex consejero provincial de FI en Reggio Calabria, quien puso al diputado en contacto con el *boss*. [...] Pero eso no es todo, entre los detenidos se encuentran también el teniente de alcalde y el presidente del consejo municipal de Sant’Eufemia d’Aspromonte, Cosimo Idà y Angelo Alati. En estos días de coronavirus, el *boss* Giuseppe Graviano ha seguido hablando, declarando en videoconferencia en el juicio sobre la ‘ndrangheta stragista de Reggio Calabria. [...] detenciones en Palermo de dos concejales: “sobornos a cambio de concesiones de obras” es la acusación. En la capital siciliana, [...] parece retroceder a los tiempos del alcalde mafioso, Vito Ciancimino. Siempre es el cemento lo que representa el pegamento de los negocios. Y así es como un comité empresarial formado por concejales, funcionarios municipales, profesionales y empresarios acaban esposados. Las medidas, llevadas a cabo por carabineros y *finanzieri*, afectaban a dos concejales, de Italia Viva y del Partito Democratico, a dos gestores municipales, a dos empresarios y a un arquitecto. Nápoles, Palermo, Reggio Calabria, Milán¹⁴.

Pero del mismo modo se producen generalizaciones ligadas a visiones idealistas, ya refutadas, vinculadas a un Sur endémicamente destinado a actitudes repetibles y cíclicamente reproducibles. “Hay mucha gente en la lista. Porque en Calabria, no es un tópico despectivo ni un prejuicio señalarlo más que afirmarlo, la sociedad civil es con frecuencia cliente de la ‘ndrangheta. Pero los votos de la ‘ndrangheta no son falsos, ni están amañados, ni son papeletas ilegales. Son votos reales, no falsos. Concedidos libremente y puesto en el mercado por los votantes, la sociedad civil, la gente que no tiene una pistola en la cabeza. La gente está dispuesta a entregar sus votos a la ‘ndrangheta, que luego los entrega a los políticos a cambio de cobertura, seguridad, impunidad y contratos. Es una economía circular de la que ‘ndrangheta es el volante pero la materia prima es la gente, la sociedad civil que está en ella. Está ahí desde que a un ciudadano normal le parece normal recurrir a un conocido para estar un poco por encima del siguiente... La sociedad civil está ahí para ser cliente de la ‘ndrangheta.”¹⁵.

Las primeras explicaciones del fenómeno giran en torno al arcaísmo socioeconómico en su contrapartida sociocultural, montándose en un cierto prejuicio *meridionalista* y, haciéndose eco de Giuseppe Pitri (1889), vinculando el comportamiento mafioso a una consecuencia directa de la antropología de los sureños en general. Dicha cultura se caracterizaría por la desconfianza hacia el Estado y, por tanto, la costumbre de tomarse la justicia por su mano, el sentido del honor, el clientelismo y el familismo “amoral” (Banfield, 1976). Esta cultura, estos rasgos universales, alejarían al individuo de la percepción de sus responsabilidades ante una comunidad más amplia que la primaria.

Se trata de interpretaciones, ya superadas, que ven en la Mafia una imagen de atraso, un reflejo de una sociedad rural y arcaica, remitiendo a menudo a una anticuada historiografía que describe el Mezzogiorno de los siglos XIX y XX como una sociedad semifeudal, agraria, patriarcal y latifundista, económica y socialmente inmóvil. La reforma agraria, la industrialización, la escolarización y la secularización habrían erradicado el fenómeno. La

¹⁴ *La Gente d'Italia*, 30 de marzo de 2020; Trad. por el autor.

¹⁵ *La Gente d'Italia*, 21 de diciembre de 2019; Trad. por el autor.

mafia, en cambio, ha evidenciado una gran vocación de renovación, ajuste y transformación, sobreviviendo a la contemporaneidad y cambiando con ella.

Además, el recurso al folclore conlleva ciertamente una desvalorización del peligro mafioso, y si bien es cierto que en la manifestación actual de la mafia coexisten elementos antiguos y nuevos que contribuyen a delinear su fisonomía frente a otras formas delictivas, también es constante la tendencia de los medios de comunicación a abrazar acríticamente los aspectos continuistas, a tomar demasiado en serio los datos supuestamente tradicionales, sin darse cuenta de que tienen un fuerte valor ideológico (Mangiameli, 1984).

A propósito de sensacionalismo, cuando se trata de un personaje conocido, *La Gente d'Italia* no pierde la oportunidad de exacerbar el tono. No importa que aún no se haya dictado una condena oficial. Se trata del ex futbolista Giuseppe Sculli: “Ex futbolista de la Lazio, la Juve y el Genoa, Beppe Sculli se ha convertido en uno de los reyes de la *mala* de Milan. Un *pentito* revela, el sobrino de un jefe de la ‘ndrangheta, recibe kilos de droga. [...] Él y sus secuaces son los nuevos reyes de la mafia milanesa. [...] El ex futbolista Giuseppe Sculli, por el momento, no está siendo investigado. A pesar de que le dieron un kilo de coca, en Via S. Marco, Milán. Junto con el jefe de los 80, participó en varias reuniones de la ‘ndrangheta, a menudo determinando su resultado. Ex futbolista también de la Lazio, Giuseppe Sculli es sobrino del sanguinario Giuseppe Morabito, ‘u Tiradritto. Ambos están respaldados por el poderoso traficante siciliano Carlo Zaccoi. A su vez, hijo de ‘Nino il bello’, procónsul milanés de Cosa Nostra. Y luego hay más, cosas grandes. Girolamo Piroballi, alias Mommino, presencia ineludible de los clubes de la movida [milanes] y sobrino del jefe de una de las *cosche* más poderosas y sanguinarias de Calabria. ¿Pero quién es el *gallo canterino* Domenico Ficarra? [...] Antiguo futbolista de la Serie A, Sculli es implicado por el *pentito* Ficarra en un asunto escabroso. [...] Una novela negra perfecta. Un perfecto *romanzo criminale*”¹⁶.

Además, el continuo recurso a figuras de origen cinematográfico no es casual. Santoro (2007) se preocupa por captar la tensión entre la necesidad de construir la identidad y el control y la regulación continuos y constantes de los flujos de comunicación. De este modo, la Mafia, entendida como subcultura, no es necesariamente adscribible a una categoría social precisa, ni a una comunidad organizada, sino que depende de una serie de creencias y prácticas. Los testimonios judiciales ponen de manifiesto cómo es precisamente a través del contacto cultural generado por las redes superpuestas y mediado por los intercambios de información, en general por los modelos cognitivos y simbólicos, como se formaron y perduran las organizaciones mafiosas.

El corpus analizado se da poco espacio a las mujeres, quizás por herencia de una vieja idea de la mafia, ligada a la mafia italiana como algo “sólo para hombres”. Por un lado, de hecho, estaría la figura del hijo varón, mejor si primogénito, máxima exponente simbólica del poder viril de la familia. Por otro lado, en cambio, la mujer, esposa y madre, sumisa y educadora (Balsas y Smeriglio, 2022). Herencia de una doble moral de inspiración católica, según la cual en privado todo está permitido, mientras que en público hay que mantenerse irreprochable.

La referencia es a la familia Casamonica y al papel “pentita” de la mujer y ex esposa de un personaje destacado que permitió las detenciones del clan por parte de la justicia:

¹⁶ *La Gente d'Italia*, 21 de mayo de 2022; Trad. por el autor.

“Decisivo fue el testimonio de una mujer de coraje, Debora Cerreoni, ex esposa de Massimiliano Casamonica, que se convirtió en colaboradora de la justicia”. En segundo lugar, se habla de una mujer a la que se le atribuye un papel “militar” casi para justificar su presencia en un mundo hecho por y para otros: “Carmela Gionta, del clan homónimo, zona de operaciones de Torre Annunziata, detenida por usura: una comandante [...] y otra mujer de la Camorra, Santa Mallardo¹⁷”.

5. Conclusiones

La cultura en general y la cultura mafiosa en particular son complejos depósitos o repertorios de discursos, definiciones, orientaciones, códigos, de los que los agentes sociales extraen e interpretan continuamente. En particular, se trata de ampliar el campo de estudio a las representaciones de la mafia, a las imágenes que circulan no sólo en los medios de comunicación, sino también entre los actores que operan en el mundo de la mafia comercial. Balsas (2022) lo resumió bien: “Pizzerías y restaurantes, pero también tiendas de ropa, heladerías, peluquerías, garajes y empresas de logística, a lo largo y a lo ancho de la Argentina que ostentan desde sus marquesinas los préstamos lexicales que hacen visible la cultura mafiosa” (p. 70). Es decir, símbolos mafiosos explotados y apropiados por los productores culturales como emblemas de una determinada “cultura exótica”. Los mafiosos son también usuarios, productores y, por supuesto, manipuladores de símbolos, una producción simbólica que no es imprescindiblemente una creación individual, o voluntaria, sino que a menudo es colectiva e incondicional, un proceso de recreación, que como tal produce valores vinculantes para los miembros de una subcultura.

Se trata, pues, de mostrar el potencial de un análisis cultural de la mafia que haga hincapié en la idea de la “circularidad” de la identidad, y de las representaciones del mafioso. Se trata de la idea de que los símbolos pueden volver circularmente a actuar sobre las identidades que los produjeron originalmente, después de haber sido objeto de apropiación por parte de otros para casos diferentes, desprendiéndose cada vez más de las formas sociales que los produjeron, para ser re-significados en otros contextos (Santoro, 2007).

El periódico tiene un potencial comunicativo que va mucho más allá del significado gráfico. Los artículos no son simplemente para ser leídos y las imágenes observadas. El mensaje, en efecto, no empieza y termina ahí, sino que debe dar por sentada una comunicación previa, cuando no un verdadero repertorio de conocimientos compartidos. Hoy que las funciones de la prensa de la emigración han cambiado profundamente¹⁸, porque las necesidades de información de los italianos son diferentes, *La Gente d'Italia* transmite una idea que en el imaginario social general se podría decir que es ampliamente compartida. La de varias organizaciones mafiosas de origen italiano, lideradas, en términos de poder económico, por la ‘ndrangheta y que ahora han traspasado las fronteras nacionales. El tono exagerado de algunos de los artículos dedicados a la Cosa Nostra, la ‘Ndrangheta, la Camorra y la Sacra Corona Unita se inscribe en la tradición “sensacionalista” de muchos periódicos “click-catcher”. Algunas firmas destacadas de *La Gente d'Italia*, además,

¹⁷ *La Gente d'Italia*, 12 de mayo de 2020; Trad. por el autor.

¹⁸ Véase el caso de “El Itaño!” (Smeriglio, 2022), periódico italiano en línea fundado por un migrante italiano en Madrid.

equilibran un enfoque a menudo auto celebratorio que tiende a la divagación, cuando no a la abierta propaganda política, de algunos de los artículos examinados.

La interpretación de Weber del Estado como una agencia capaz de reclamar con éxito el monopolio del uso legítimo de la fuerza física dentro de un territorio determinado no puede llevarse demasiado lejos. Tanto la mafia como el Estado se ocupan del mismo bien, pero éste no se reduce al uso de la fuerza únicamente. Equiparar a la mafia con la industria de la violencia es una simplificación porque la violencia es un medio y no un fin. Un recurso más que un producto. La verdadera mercancía en cuestión se identifica mejor con la protección. Por lo tanto, puede afirmarse que la protección depende en última instancia de la capacidad de utilizar la fuerza, pero esto no significa que coincida con ella (Gambetta 1992). Para Gambetta, la fecha más verosímil para el origen de la Mafia es 1812, cuando comenzó la disolución del feudalismo en Sicilia, y en 1860-61 probablemente ya se habían sentado las bases de esta industria. Los cambios inducidos en la propiedad de la tierra por las reformas políticas introducidas entre 1860 y 1885 con la ampliación de la democracia y cuando la política local se mezcló con las tensiones preexistentes, de hecho les dio un nuevo impulso, ampliando incluso los horizontes para los “protectores” de profesión.

Hoy, como la propia jurisprudencia pone de manifiesto, cuando se menciona la Mafia, se habla de organizaciones, y no sólo de relaciones clientelares, o de redes relacionales entre amigos y familiares, como, por otra parte, afirmaba hace tiempo cierta influyente literatura (Blok, 1986; Scheneider y Schneider, 1989) embebida, quizás, de orientalismo (Said, 2016).

La incapacidad de mirar fuera de las categorías predeterminadas del Estado moderno es lo que impide comprender la política más allá del Estado. Por reflejo, lo mismo ocurre con el significado político de la mafia, que se reduce a modelos y categorías dicotómicas, que se pueden resumir en mafia como anti-estado, mafia como empresa o estado frente a sociedad. Se halla así un cierto prejuicio estatocéntrico que nos lleva hasta Bourdieu (1994) y sus reflexiones sobre el Estado. Él identifica un riesgo determinante en la concepción rígida e históricamente inconsistente del Estado, entendido no sólo como monopolizador exclusivo de la violencia y la política, sino también del derecho y cargado de rasgos y atributos considerados imprescindibles para delimitar lo político, además de lo jurídico.

Tal vez no se pueda concebir el surgimiento de la Mafia, así como su persistencia, porque todo se enmarca en términos de una respuesta o reacción al no funcionamiento o al fracaso del Estado moderno y del Estado de Derecho. Sin mirar más allá.

6. Bibliografía

- Arlacchi P. (1983). *La mafia imprenditrice*. Bologna: il Mulino.
- Balsas, M. S. (2021). «El país que no miramos». Las mafias italianas según *Clarín* (1997-2020). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(4), 1035-1042.
- Balsas, M. S. (2022). *Secreto a voces: mafias italianas y prensa en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: María Soledad Balsas.
- Balsas, M. S. Messina, G. M., Smeriglio, G.P., (2021). El impacto del COVID-19 en el mezzogiorno italiano. *Humanitas*, 32(39), 43-57.
- Balsas, M.S., Smeriglio, G. P., (2022). Entre la realidad y la ficción. La mafia en la telenovela “Cosecharás tu siembra”. M. E. Cruset, M. Ruffini (Ed.), *Migraciones de ayer y de hoy. Perspectivas y nuevos desafíos*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.

- Banfield, E. C. (1976). *The moral basis of a backward society*. Bologna: il Mulino.
- Blok, A. (1986). *The Mafia of a Sicilian Village*. Torino: Einaudi.
- Bourdieu, P. (1995). *Ragioni pratiche*. Bologna: il Mulino.
- Falcone, G., Padovani, M. (1993). *Cose di Cosa Nostra*. Milano: Rizzoli.
- Franchetti L. (1925). *Condizioni politiche e amministrative della Sicilia (1876)*. Firenze: Vallecchi.
- Gambetta, D. (1992). *La mafia siciliana. Un'industria della protezione privata*. Torino: Einaudi.
- Lupo, S. (2002). La mafia americana: trapianto o ibridazione? *Meridiana*, 23, 15-48.
- Mangiameli, R. (1984). Gabelotti e notabili nella Sicilia dell'interno. *Italia contemporanea*, 156, 55-67.
- Mangiameli, R. (2016). In guerra con la storia: La mafia al cinema e altri racconti. *Meridiana*, 87, 231-243.
- Pitrè, G. (1889). *Usi e costumi, credenze e pregiudizi del popolo siciliano*. Firenze: Barbera.
- Said, E.W. (2016). *Orientalismo. L'immagine europea dell'Oriente*. Milano: Giangiacomo Feltrinelli Editore.
- Santoro, M. (2007). *La voce del padrino*. Verona: Ombre corte.
- Sergi, P. (2014). *Storia della stampa italiana in Uruguay*. Montevideo: Fondazione Italia nelle Americhe / La Gente d'Italia.
- Schneider, J. (1989). *Culture and Political Economy in Western Sicily*. Cosenza: Rubettino.
- Smeriglio, G. P. (2022). “Los eurocéntricos no somos migrantes”: La migración multi-situada italiana contemporánea: el caso de Madrid. *Revista de Antropología Experimental*, 22, 467-482.